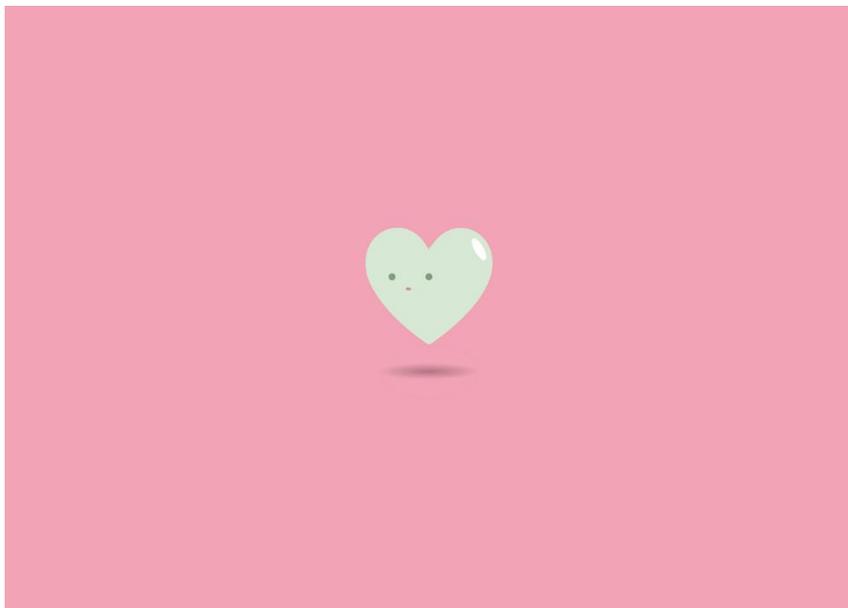




V Domingo de CUARESMA 6 abril '25 - Ciclo C



DAME UN CORAZÓN GRANDE



AMBIENTACIÓN

Ayúdanos Señor a superar esas aparentes fachadas de perfección y a situarnos al igual que la gente, con limitaciones, con imperfecciones, con humanidad sencilla.

Todos somos del mismo barro, solo que algunos han dado pasos, han reconocido sus limitaciones y se han propuesto cambiar. Cambiar te lo tienes que plantear.

Ayúdanos Señor a conocernos cada vez más, a descubrir que si queremos podemos cambiar, con tu ayuda con nuestro aporte. No tires piedras, mírate primero y déjalas caer.

CANTO. HOY VENGO A TUS PIES – MISIÓN PAÍS

<https://youtu.be/yL7ZPE-YORY?si=GKPLMmxDrzxCQ6IP>

EVANGELIO – Jn 8, 1-11

"Más Jesús se fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?» Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»

Comprender e interiorizar la Palabra (*Marie-Noëlle THABUT*)

Isaías 43,16-21. Profetas y sabios de Israel evocan las maravillas realizadas, en el pasado, por el Señor como aseguradoras para el hoy como para el mañana. Dios crea todo de nuevo. Hacer memoria de los acontecimientos del pasado, es pues un acto de fe y de esperanza fundado sobre la experiencia.

Salmo 125. Después del trabajo de sembrar, viene la fiesta de la siega; los gritos de alegría después de las lágrimas; una novedad germina de la prueba: ¡La Pascua del Señor!

Filipenses 3,8-14. Desde el día en el que es tocado por Cristo, Pablo, pone en marcha toda su energía para lanzarse, sin mirar atrás. Todas las ventajas que se pueden dar son nada con relación al conocimiento de Jesucristo.

Juan 8, 1-11 Ya estamos en el contexto de la Pasión: el deseo de los Fariseos de hacer caer Jesús en la trampa significa que su proceso se perfila al horizonte. Esta es una razón fuerte para que estemos particularmente atentos a todos los detalles de este texto: se trata de algo más que una anécdota de la vida de Jesús, se trata del sentido mismo de su misión. Al principio de la escena, Jesús se encuentra en el puesto del que enseña, pero lo cierto es que la pregunta formulada por los Fariseos, lo sitúa en la posición de juez. Esta escena de la mujer adúltera, es la puesta en práctica de la frase que encontramos al principio del evangelio de Juan: “Dios no

ha enviado su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por él” (Jn 3, 17). En este simulacro de juicio, las cosas son aparentemente simples: la mujer adúltera, ha sido sorprendida en un flagrante delito, hay testigos que lo acreditan; la Ley de Moisés condenaba a la adúltera, esto formaba parte de los mandamientos de Dios en el Sinaí y el Levítico preveía la pena capital: “Cuando un hombre comete un adulterio con la mujer de su prójimo, los dos serán condenados a muerte, tanto el hombre como la mujer.” (Lv 20, 10). Los escribas y los fariseos que vienen para encontrarse con Jesús, respetan estrictamente la Ley de Moisés: ¡No se les puede reprochar este hecho! Pero lo que sí es reprochable es que se les olvida decir que la Ley preveía la pena de muerte para los dos cómplices; todo el mundo lo sabe, pero nadie habla de ello, «la Ley, Moisés ha ordenado lapidar esas mujeres. Y tú, ¿Qué dices? En el fondo Jesús no está en mejor postura que la mujer adúltera; los dos se encuentran frente al peligro de muerte. Jesús no responde rápidamente: «Jesús se agacha, y, con el dedo escribe sobre el suelo.» Se podría decir que ese silencio está destinado a dejar que cada uno encuentre la respuesta: Jesús no humilla a nadie; Jesús encarna la misericordia, no busca confundir a nadie, ni a los escribas, ¡ni a los fariseos, ni a la mujer adúltera! A los unos como a los otros, Jesús quiere orientarlos a ir más allá de sus cerrazones. Su silencio es constructivo: va descubrir a los fariseos y a los escribas el verdadero rostro del Dios de la misericordia. Cuando Jesús se decide a hablar, su frase se parece más a una pregunta que a una respuesta; «El que esté libre de pecado, que arroje la primera piedra.» Entonces, Jesús y la mujer se quedan solos: Como dice San Agustín, cara a cara entre la miseria y la misericordia: No es laxismo. Jesús le dice claramente: «no peques más», todo no está permitido, el pecado sigue estando condenado... ¡pero sólo el perdón puede permitir a un pecador ir más lejos!

Pistas para la oración

- Imagina la escena, sitúate en ella, ¿en qué personaje te ves reflejada?
- Comparte con Jesucristo tu experiencia.
- ¿A qué te invita este pasaje del evangelio?



MÚSICA AMBIENTAL.

OLEXANDR IGNATOV - Moments (Official Audio)

https://youtu.be/Tc5W_3r4tew?si=IswYdOU42GQo21L7

GIBRAN ALCOECER'S BEST AMBIENT PLAYLIST

<https://youtu.be/z93hMloV6HY?si=whLp9TEkLG9V-KRQ>

PERFECCIÓN APARENTE

Dame un corazón grande,
un corazón que no juzgue
sin más.

Dame un corazón grande,
un corazón que no sea suspicaz.

Dame un corazón grande,
un corazón que acogiendo el
pasado, miré de frente, al futuro.

Dame un corazón grande,
un corazón centrado
en la vida.

Dame un corazón grande,
un corazón que sea sensible
a los susurros suaves que
vienen del entorno cercano.

Dame un corazón grande,
un corazón que hable con
palabras precisas y coherentes.

Dame un corazón grande,
un corazón que se acerque a los
caídos, postrados, a los pobres.

Dame un corazón grande,
un corazón sensible y humano,
que empodere a todos.

Dame un corazón grande,
un corazón misericordioso
con todos.

Dame un corazón grande,

un corazón que no escatime
en esfuerzo por los otros,
por el Reino.

Dame un corazón grande,
un corazón sin fachadas,
transparente.

Dame un corazón grande,
Un corazón de puertas abiertas,
cálido.

Dame un corazón grande,
un corazón que sonría y alegre
la vida a todos.

Dame un corazón grande,
un corazón como el tuyo que
siempre acoge al que tiene
delante.

Un corazón como el tuyo,
amable,

un corazón como el tuyo,
sensible,

un corazón de ojos grandes,
un corazón de manos tiernas,

un corazón de pasos suaves,
un corazón de palabras
inspiradoras.

Como Tú, dame un corazón
sin límites, con anchura,
para todos.

CANTO. SI TÚ ESTÁS - JOSE IBÁÑEZ

<https://youtu.be/TczgjPs4SGY?si=p5REsVQkcemYsIpl>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
OF EDUCATION